

Montevideo, enero 29 de /50



Buen amigo Morosoli:

Leí "Muebados" o mejor "Perico y los viejos"; de un tirón, sin respirar, en una buena vez.

Se lee de un trazo. El libro no nos dejó. Es una de las cosas más fuertes, puras y limpias de los últimos tiempos.

● Esa simpatía y tónica que da el personaje Luce que nos despedimos de él, con pena.

¿Por qué no seguir a Perico, ya hombre, en otra etapa?

Usted puede hacerlo, si no es que lo trae ya preso algún otro tema.

Leí el domingo su libro, afuera, en una tarde tranquila, bajo los árboles. No hubiera querido abandonar a Perico de otro modo.

● Ahora se me ocurre otra cosa que puede interesarle. Van a construir en San José una ciudad cinematográfica. Conozco a alguien que está en eso.

¿Le gustaría llevar Perico al cine?

Si es así, háganlo saber. Me voy a B. el viernes; pero me envían allá la correspondencia. Además, vuelvo dentro de un par de semanas.

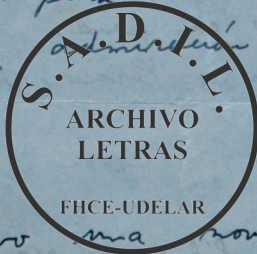
Quando vengo a Montevideo; por qué andar a monte?

¿Seré yo misma; que chocó con la gente; tan civilizada?

¿Por qué nunca nos habla y se pasó tanto sin que supiéramos de usted?

Mis carinos a la gente de Minas, el poeta Ricetto, la querida Rosita, Dossati ^{todos} (por Dios, creo que a Ricetto le puse una c de más, y no tengo tiempo de mirar en sus libros)

y para Ud. el afecto y la más ingenua admiración de esta, su amiga



Raulina Medeiros

Llevo una novela para Rueda, en B. Aires. Olvidaba contárselo. Transcurre en la frontera con Brasil; pero aunque hay tragedia, es nuevo del ambiente, aunque el peso.

Lo de ingenua es para insinuarle algo de la bobbería y asombro que me agotaron con su libro. Hacia tiempo que un alma pura no me deslumbraba así, dejándome ese candor desnudo, ruboroso, de luz sobre los árboles. Berio es un personaje novelesco, y sobrevive a la propia época y a su autor.